LITORALPRESS

Fecha: 30-04-2026
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Energía & Sustentabilidad
Tipo: Noticia general
Título: Expertos coinciden en que el diálogo es una herramienta clave para destrabar conflictos entre Estado, empresas y comunidades

Pág. : 13
Cm2: 472,6

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

SEMINARIO "EL PODER DEL DIÁLOGO" ORGANIZADO POR STATKRAFT:

Expertos coinciden en que el diálogo es una herramienta clave para destrabar conflictos entre Estado, empresas y comunidades

La experiencia reciente en Chile muestra que avanzar en inversión y desarrollo requiere fortalecer reglas, incentivos y capacidades institucionales que den legitimidad a los procesos.

Desde contextos de alta complejidad social, especialistas destacaron que la voluntad política, la escucha activa y la construcción de confianza son condiciones esenciales para generar acuerdos duraderos.

Actores políticos y técnicos subrayaron que el crecimiento sostenible depende de incorporar a las comunidades y territorios en las decisiones, evitando que los beneficios del desarrollo sean percibidos como excluyentes.

CLAUDIA BETANCOURT Y MONTSERRAT TOLEDO

Alfredo Zamudio: "La gente quiere una mejor vida, y esa ilusión es muy potente como factor para incluso construir desde los desacuerdos"

Con un saludo en aimara comenzó la conferencia "Diálogo, confianza y legitimidad en contextos de alta complejidad", la primera ponencia del encuentro "El poder del diálogo", organizado por Statkraft. Alfredo Zamudio, exdirector de la misión en Chile del Centro Nansen para la Paz y el Diálogo, relató su experiencia trabajando con el Estado de Chile, comunidades, empresas y sociedad civil desde un hito en la historia reciente del país (el estallido social) hasta fines del año pasado.

El especialista explicó que para responder a una sociedad en crisis se necesitan tres pilares básicos: capacidades o instituciones, conocimientos y voluntad política, algo que, en sus palabras, "anda un poco disperso" en el país.

En su exposición, Zamudio defendió la importancia de construir diálogos sinceros. "Se trata de cómo crear espacios para conversaciones que no van a ser muy agradables la primera vez", dijo. Y señaló que "diálogo, confianza y colaboración pueden llegar a construir un futuro compartido". También recalcó la importancia de escuchar los diferentes puntos de vista y adaptarse sin tener "recetas prehechas". "La gente quiere una mejor vida, y esa ilusión es muy potente como factor para incluso construir desde los desacuerdos", destacó.

Pese a que no vive en el país, los últimos seis años ha participado activamente de procesos de alta complejidad nacional. En octubre de 2019, el expresidente Sebastián Piñera invitó a Zamudio a iniciar un proceso de diálogo a raíz del conflicto social. "Entendí inmediatamente lo complejo que era esto; no se podía solucionar en un acuerdo de una semana", mencionó, y valoró que dos años después el entonces mandatario Gabriel Boric renovó la colaboración. "Esto habla muy bien de Chile; el próximo Presidente quiere seguir con la línea de conversación", apuntó.

Una cátedra regional de diálogo

El ahora profesor visitante UC también participó del ciclo constituyente. "Fue un proceso muy sufrido, con muchas emociones y desconfianzas", planteó, e indicó que "como yo soy porfiado, creo que con un poquito más de tiempo lo hubiéramos logrado".

Más adelante, pero todavía en plena pandemia, fue invitado por siete universidades de La Araucanía para reconstruir relaciones entre el pueblo mapuche, Chile y sus instituciones.

Alfredo Zamudio relató su experiencia trabajando con el Estado de Chile, comunidades, empresas y sociedad civil desde un hito en la historia reciente del país.

Realizaron 80 talleres en los que participaron 1.800 personas; en términos simples, una de cada 1.000 personas en la región, resumió. ¿El resultado? En septiembre pasado, las casas de estudio participantes firmaron un acuerdo de crear una cátedra regional de diálogo.

En total, la institución realizó 525 actividades que involucraron a 40 mil personas, así como 154 talleres con 2.791 participantes y 30 instituciones colaboradoras. "El trabajo del Centro Nansen en Chile terminó, pero las instituciones chilenas pueden seguir creando estos espacios", afirmó, y agregó que "nosotros creemos que es perfectamente posible que este diverso pueblo de 19 millones de personas pueda ofrecer ideas para construir un puente (...). Toda esta gente, estas miles de personas, han demostrado que no necesitan cambiar de opinión o su postura para encontrarse con el otro. Cosas muy potentes pueden suceder".

Senador Huenchumilla y exministro Moreno coinciden en la necesidad de diálogo para resolver conflictos y promover el crecimiento

El primer acercamiento entre Francisco Huenchumilla y Alfredo Moreno se remonta a cuando este último fue nombrado ministro de Desarrollo Social y Familia en el segundo gobierno del expresidente Sebastián Piñera. Antes de asumir invitó a conversar a los entonces senadores electos, entre ellos, Huenchumilla. "A partir de ahí se generó una cierta confianza para dialogar", recordó el representante de La Araucanía en la Cámara Alta. Más tarde, ambos copresidieron la Comisión para la Paz y el Entendimiento convocada por el expresidente Gabriel Boric, en la que pese a venir de sectores diferentes "había una complicidad de sacar esto adelante", destacó el excanciller Moreno.

Ambos coincidieron en el panel "Diálogo y territorios: desafíos para la relación entre Estado, empresas y pueblos indígenas". Entre las lecciones del trabajo en la comisión, Huenchumilla destacó que, "en democracia, la metodología no es la violencia, sino que el diálogo democrático para resolver en este caso un conflicto histórico". Su copresidente añadió que dicha experiencia "demostró una cosa fundamental: sí nos podemos poner de acuerdo, sí podemos llegar a una sola manera de resolver el problema, que es aceptable y considerada positiva por personas extraordinariamente distintas".

El senador Francisco Huenchumilla y el exministro Alfredo Moreno coincidieron en que con diálogo se puede llegar a acuerdos.

"Hay que trabajar en superar la desconfianza y para eso el diálogo es la herramienta. Podamos colaborar, podamos hacer cosas en común sin necesidad de que todos tengamos que pensar igual", detalló Moreno.

Diálogo social para el crecimiento

Cuando fomentar el crecimiento se ha vuelto un consenso transversal, Moreno defendió la necesidad de garantizar el diálogo. "Las empresas viven en medio de una comunidad, de un territorio. Si tú tienes problemas con las comunidades que están ahí, si las personas no ven a la empresa como una cosa positiva, olvídate de que te va a ir bien", dijo.

Y añadió que "hoy no hay manera de hacer una empresa de algún tamaño sin tomar en consideración el ambiente y las personas que están alrededor. Uno de los factores del crecimiento también tiene que ver con que hay que ponerse de acuerdo y hay que resolver estos problemas de una manera razonable".

Huenchumilla precisó a "El Mercurio" que "la sociedad en su conjunto tiene que avanzar. Los avances tienen que ser para todos. Muchas veces los conflictos se exacerban cuando las personas sienten que solo unos son los que ganan y el resto se queda atrás; es lo que constatamos nosotros en la Comisión para la Paz y el Entendimiento".

Los desafíos de Chile para fortalecer la institucionalidad negociadora

La urgencia de desarrollar proyectos de inversión en un plazo menor que el actual, reducir brechas territoriales y responder a expectativas sociales crecientes, son algunos de los principales desafíos que enfrenta Chile para los próximos años y que fue abordado en el panel "Institucionalidad y reglas para un diálogo legítimo", que reunió a Rosa María Olave, directora del Programa de mediación y resolución de conflictos de la Universidad Alberto Hurtado; Mario Orellana, director de Colabora; Vanessa Maynou, jefa del Departamento de Conducta Empresarial Responsable de la Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales (Subrei), y Cecilia Dastres, jefa de la División de Participación y Diálogo del Ministerio de Energía. El panel fue moderado por Nicole Gardella, directora de Incidencia Pública y Cátedras de la Universidad Adolfo Ibáñez, y Karol Oyanader, gerente legal, regulación y de sostenibilidad de Statkraft Chile.

Cecilia Dastres puso énfasis en la necesidad de fortalecer al Estado con una mayor institucionalidad para que "ponga piso, espalda y marco", ya que es urgente buscar mecanismos que mejoren la eficiencia en la gestión.

Uno de los temas tratados en el panel fue desarrollar proyectos de inversión en un plazo menoer que el actual.

"No hay ni una señal desde el marco institucional que diga que si usted lo hace bien, usted tiene una mejor posibilidad de de ser mejor remunerado, de salir seleccionado en una licitación (...). Eso es un error, porque no hemos valorado el diálogo y hacerlo bien".

Por su parte, Vanessa Maynou advirtió que quienes recurren a los espacios de diálogo deben entender cuánto pueden lograr y que llegar a un acuerdo distinto al esperado no debe ser considerado como un fracaso, sino que como una solución.

Rosa María Olave agregó que no toda conversación puede ser considerada un diálogo: "La legitimidad de un diálogo necesariamente la deben dar quienes son actores de ese proceso", lo que requiere que ese ejercicio tenga inclusividad, transparencia e incidencia.

Mientras que Mario Orellana abordó el tema desde la perspectiva de las comunidades. "Uno de los temas que se complejizan en las conversaciones es cuando hay esta negociación de territorio. Y tiene que ver con la confianza en el respeto de los derechos, en especial en el respeto a los derechos humanos".

El poder del diálogo para conseguir acuerdos con las comunidades indígenas

¿Cómo se construyen acuerdos duraderos que permitan generar nuevas formas de colaboración entre empresas, comunidades autóctonas y autoridades para avanzar en nuevos proyectos en Chile?

Esta fue la principal interrogante del panel "Experiencias de diálogo en Chile: aprendizajes, tensiones y desafíos".

Cambio de perspectiva

La actividad contó con la participación de María Teresa González, country manager de Statkraft Chile; el abogado Venancio Coñuepan, fundador de Impacto Indígena, y Hernán Hochschild, director ejecutivo de Tenemos que Hablar de Chile. La instancia fue moderada por Marcela Le Roy, directora del magíster en Gestión de Conflictos, Negociación y Mediación de la Facultad de Derecho PUCV, y Patricio Bernedo, director del Centro UC Para el Diálogo y la Paz.

María Teresa González destacó que el diálogo, en su experiencia, siempre deja algo que rescatar, incluso cuando no se logra lo que se busca. "Después del proceso de diálogo, no somos los mismos; no nos mantenemos con nuestras mismas reflexiones, nuestras mismas ideas", destacó la ejecutiva, y añadió: "La desconfianza es quizás la predisposición natural que muchas veces tenemos cuando nos enfrentamos a alguien que viene con una perspectiva distinta". Pero cuando se alcanzan procesos de entendimiento a través del diálogo —afirmó—, "hay algo que vamos enraizando que nos permite un cambio de perspectiva".

Reconciliación

El abogado Venancio Coñuepan destacó su experiencia en asuntos indígenas y coincidió en que en la actualidad es necesario introducir cambios en el modo de relacionarse.

"Siento que muchas veces el Estado, la empresa, incluso las fundaciones o nosotros los indígenas, solo hablamos, sin hallar soluciones de fondo o conseguir acuerdos que beneficien a todos los sectores", aseguró.

Para el experto, un primer objetivo es construir una verdad histórica como sociedad y como país, incluidos los pueblos originarios. Y como segundo factor para avanzar en diálogos y acuerdos, recoger la experiencia de Canadá, donde están avanzando en la reconciliación, ya que solo "después de la reconciliación, recién ahí viene la paz", expresó.

Al dialogar con comunidades indígenas no se debe dar por sentado que son espacios homogéneos, coincidieron en el panel.

Por su parte, Hernán Hochschild destacó al finalizar el evento que al momento de sentarse a dialogar debe haber conciencia de que cada comunidad tiene distintas maneras de abordar sus temas.

"Hay que tener muchísimo cuidado con pensar que las comunidades son espacios homogéneos, de una sola voz y conversan como un todo", planteó el director ejecutivo de Tenemos que Hablar de Chile.